

448
Buenos Ayres, Julio 5 de 1843

R. D. D. Bernardo Lopez

Estimados Compatriotas y señores.

Gratísimo q' los conceptos favorables con que Ud. me honra, y que concuerdo por varios amigos me torno la libertad de dirigirme a' Ud. dos dias con un proyecto sobre manufacturas nacionales que he presentado al Congreso en la sesion del 27 del pto, y con el discurso con que lo funde. Excusa desde a' Ud. que una y otra cosa es la expresion de mis mas arraigadas ideas como Ud. la vera si las compara con mi primer articulo de la Revista del Rio de la Plata publicado ahora dos años. Un grande anhelo es ver a' mi pais productor de materias estandaradas, y las razones las alcanzará Ud con toda facilidad d.

Deseo mucho que en las Provincias se levante una opinion decidida y fuerte, para obligar a' la mayoria del Congreso y al Gobierno nacional a' entrar en este camino que es el unico salvador para nosotros. No poro' extraño que en este año go fuese mi proyecto, porque voy a' tener en contra todo lo que aqui pertenece al partido Unitario y a' la Unica que pertenece a' otros,

ideas, pues el primero es fanático por la pes-
na de un tramo que está en la aduana en
Buenos Ayres y el segundo también es fanático
por la doctrina del libre cambio, que él y su pro-
lejo Dr. Lavaleta están proclamando en
la Universidad de Buenos Ayres ~~por~~
alragar a tráfego y los explotadores de la renta
que aquí forma esa doctrina.

Con este motivo Ud. me permitirá tam-
bien que invoque su patriotismo y su repen-
sion en la erección de candidaturas que tanto
va a agitar en esta vez a la República Argen-
tina. Nacionalista desde los primeros pa-
sos de mi vida pública y eternamente
Argentino he sido víctima como Ud. sabe
de estos oligarcas locales que se aventan
repartiendo la influencia personal en
las intrigas de esta ciudad, con donde
por todo el resto de la Nación. Pero como
todas las males cosas tienen su fin,
los amigos verdaderos del nacionalismo hemos encontra-
do eco y certero en la candidatura popular
del Dr. Dr. Adolfo Blavia, que seguramente
una gran parte del partido que fué
enemigo del gral. Urquiza ha comen-
zado al exclusivismo de aquellos ideas
y ha hecho un centro político y social, en el

que todos hemos ⁴⁴⁹podido entrar, con la
influencia respectiva de cada persona y
con el cuerpo de todos sus adictos sin otras
condiciones ni bandera que las del progreso
la reconciliación de los duermos la cooperación
de todos los hombres que tienen algun valer
y la unificación en una palabra de un
gran partido sin intereses personales,
cuyo único propósito es poner fin a la
influencia personal y oligárquica del
partido de Mitre compuesto de elementos
gozadores, cuya fuerza está en la riqueza
que han adquirido explotando el poder
y la guerra civil; y quebrantar también la influencia
numerosa de las ~~posiciones~~ posiciones oficiales de que se
vale el D.^o Sallavarda, gastando los dineros del país, y
oponiéndose a todo lo que disminuya el presupuesto
de los empleados para hacerlos servir a su candi-
datura. — Una.

Una, otra cosa debe concluir entre nosotros
si es que queremos formar una nación libre y progre-
sa; y en el conato de conseguirlo me dirijo a Vd. para
pedirle su adhesión a estos grandes propósitos;
y sin temor de equivocarme desde ahora le digo
a Vd. que si los señores influyentes de las Provincias
no ponen todo su conato en triunfar en la can-
didatura del D.^o Alberca a la que está vinculado

el triunfo de nuestras ideas tenemos que contar
con un nuevo período de estagnación y de retroceso, en el
que el poder público no servirá sino para los intereses
de círculo oligárquico y local, y de ninguna manera para
salvar y adelantar los grandes intereses económicos y
constitucionales de la nación.

Por conducto de mis dos amigos y discípulos antiguos
los D^{rs} Izarguren y Oñate voy a remitir a Vds. el ejemplar
de un libro que he publicado en París sobre la lengua y la
civilización y las raíces antiguas del Perú, y también
un ejemplar de una extensa Historia de la Revo-
lución Argentina que estoy publicando aquí.

Me resta solo rogarle a Vd. que acepte bene-
volamente las franquicias y libertades que me he
permitido en esta carta como testimonio de la
gratitud y de la amistad que debo a los disipatos
con que Vd. me honra.

Soy su apasionado servidor y compatriota

Prof. López

P.D. Vd. se servirá disculparme de que
esta carta no vaya de mi letra porque
en el cúmulo de que hacen que me
oprimen me ha sido necesario dictarla
para darle pronta dirección. Vale.